
Cuando una mujer... ama a otra mujer

27/03/2017



Es una joven que está sobre los treinta años, trabaja, tiene un techo donde vivir y una pareja estable. Parecería ridículo que alguien no entendiera que le llegó la hora de la maternidad, sin embargo, no es tan simple para ella porque ama a otra mujer...

No le preocupa que use su nombre real, no quiere anonimato para expresar su verdad: «Claro que mi mayor deseo es tener hijos, pero no estoy dispuesta a renunciar ni engañar a los demás y a mí misma para tener hijos: a mí me gustan las mujeres y no tengo por qué negarlo para ser madre».

¿Y qué opciones tienes entonces para lograrlo?

«Realmente tengo muy pocas oportunidades de lograr lo que quiero. Ya la última opción que pensé fue tenerlo con un amigo gay, sin tener relaciones, pensamos hacer una especie de inseminación casera, pues sin un matrimonio, una pareja heterosexual, es imposible entrar a los programas que tiene el sistema de salud y no nos interesa fingir eso, aunque pudiéramos hacerlo, pero no queremos».

¿Qué piensa de eso tu familia?

«Tengo el apoyo de mi familia, mi mamá está loca por tener un nieto, no creo que le interese de qué forma los vaya a tener».

¿Crees que la sociedad, tus compañeros de trabajo, tus vecinos también te apoyarían?

«Yo trabajo en una dependencia del Partido provincial en Matanzas y hasta hoy no he tenido ningún problema por ser gay. La sociedad, no sé, pero no me preocupa, porque yo estoy segura de que podemos ser tan buenos padres como cualquier pareja hetero, y hasta mejores en algunos casos, porque la capacidad de amar y educar no tiene nada que ver con la orientación sexual, y es mentira que los hijos tienen que salir homosexuales, esos son prejuicios. Mis hijos van a ser lo que ellos quieran, lo que los haga felices; mis padres son heterosexuales y yo no, así que una cosa no tiene nada que ver con la otra».
